

# Humberto Rosselli

## Psiquiatría e Historia

La psiquiatría latinoamericana está de duelo. Ha desaparecido al cabo de una penosa enfermedad el profesor Humberto Rosselli Quijano (1923-2009). Perdemos con él a una de las figuras más destacadas de la psiquiatría, el psicoanálisis y la historia de la medicina, lo mismo que a un humanista y profesor de la mayor generosidad.

De su natal Sogamoso en el departamento de Boyacá, vino a la capital del país a estudiar medicina en la Universidad Nacional de Colombia en donde mostró fundada inclinación por la medicina interna y por el estudio de las enfermedades mentales. Siguió los pasos profesionales de su coterráneo y mentor, el eminente profesor Edmundo Rico Tejada. Así es como, antes de recibir su grado de médico cirujano, prestó servicios como interno a los pacientes del Hospital Neuropsiquiátrico del cual posteriormente sería director.



Con la llegada al país de los doctores Arturo Lizarazo Bohórquez formado en Chile y José Francisco Socarrás graduado en Francia, pioneros del Psicoanálisis en nuestro país, Rosselli formó parte de uno de los primeros grupos de psicoanalistas formados en Colombia. Nunca abandonó sin embargo la psiquiatría tradicional. Por el contrario, su postura integradora de los aspectos biológicos y las ideas del psicoanálisis ha contribuido de manera importante al estilo de psiquiatría que sus alumnos practicamos, en la que se cumple con su premisa de que el psiquiatra debe ser experto en el diagnóstico de las enfermedades mentales y en su tratamiento, tanto por medios farmacológicos y biológicos como por medio de la psicoterapia. Distinguió entre el eclecticismo y la actitud holística, de la cual era partidario y que guió su larga práctica profesional mientras su estado de salud lo permitió.

Su trascendente labor marcó una pauta indeleble en quienes tuvimos el privilegio de conocerlo y el honor de ser sus alumnos y colegas. De su dedicación y perseverancia en el fomento humanista de la psiquiatría psicodinámica, aprendimos la necesidad de que el profesional médico dedicado a la salud mental se hiciera experto en los aspectos integradores del ser humano. La labor profesional y docente de Rosselli se orientó por la convicción de que *"El médico-psiquiatra, como todos los médicos, está comprometido con su paciente, comprometido a ayudarlo dentro de su saber, a comprenderlo y respetarlo, a no hacerle daño, a acompañarlo en su lucha por la salud y en fin, a no interferir su destino humano, a no maltratar sus actitudes sanas y responsables ante la vida incluyendo sus ideologías no patógenas"*.

Siempre consideró necesario que los profesionales de la salud no perdieran de vista sus orígenes y las circunstancias de su entorno y del de quienes los consultan. De ahí su interés permanente por la historia y por la comprensión psiquiátrica de sus protagonistas; así, debemos a su ágil pluma y a su incesante curiosidad por las causas múltiples de la conformación del talante latinoamericano, su obra más extensa: la "Historia de la Psiquiatría en Colombia".

No basta, según su enseñanza, la capacidad del psiquiatra para diagnosticar las enfermedades de la psique y formular la medicación más adecuada. Es necesario preservar la tradición médica de escuchar al enfermo y considerarlo único e irrepetible; de esa forma surge la necesidad de comprender al ser humano más allá de las clasificaciones nosológicas.

El psicoanálisis como cuerpo de conocimiento de su completo dominio, dotó al profesor Rosselli de su instrumento predilecto, la psicoterapia psicodinámica, para tratar a sus pacientes.

Muchas son las personas que se beneficiaron de su accionar médico a lo largo de su carrera. Su talante pausado, muy frugal, casi estoico siempre discreto en sus apreciaciones, contrastaba con la agudeza de sus diagnósticos y con el inteligente humor de que hizo gala. Sus intervenciones en los diferentes foros científicos e intelectuales, plenas de sindéresis, despertaban invariablemente la admiración de los asistentes.

Recibió merecidos reconocimientos ente otros: Profesor honorario de la Universidad Nacional, Profesor Emérito de la Universidad El Bosque, Miembro honorario de la Academia Colombiana de Medicina y de la Academia Colombiana de Historia. Fue Presidente de la Asociación Colombiana de Psiquiatría, de la Asociación Psiquiátrica de América Latina, de la Asociación Psicoanalítica Colombiana, del Instituto Colombiano del Sistema Nervioso; director del Hospital Neuropsiquiátrico de Bogotá, de la Revista Colombiana de Psiquiatría y de la biblioteca del Instituto Colombiano del Sistema Nervioso la cual lleva su nombre.

Por todo lo anterior, y de acuerdo con el pensamiento del profesor Rosselli, la Universidad El Bosque y el Instituto Colombiano del Sistema Nervioso, espacios académicos en los que él brilló durante sus últimos años, han considerado oportuno y justo dedicar a su nombre el simposio bienal de actualización en psiquiatría que se celebra en estos días, cuyo espíritu de integración nos es conocido. La directriz que comparten las dos instituciones, el enfoque bio-psico-social del ser humano, coincide plenamente con la postura que el profesor Rosselli siempre estimuló.

Del maestro recibimos con gratitud inolvidables enseñanzas.  
Descanse en Paz.

Fabio Eslava Cerón